

SARMIENTO

◆ Los funcionarios no aceptan la crítica de los economistas, pero ellos podrían ser el error.

JAQUE MATE

Premios Nobel

SERGIO SARMIENTO

“Mejor que se ponga a leer un poquito más de México”.

Ernesto Cordero

No coincido con las ideas de Joseph Stiglitz, el economista estadounidense ganador del Premio Nobel en 2001. Sus críticas a la globalización y a la economía de libre mercado me parecen poco sólidas, en tanto que su receta de gastar dinero que no se tiene para salir de la crisis es un camino seguro al desastre. Pero la reacción de los funcionarios del gobierno mexicano ante sus declaraciones la semana pasada no revelan nada más que dogmatismo.

Stiglitz partió de un hecho evidente. La crisis mexicana ha sido mucho más profunda que la de cualquier otro país de la OCDE o de Latinoamérica. La contracción de 8 por ciento de este 2009 no tiene parangón en casi ningún país. Para Stiglitz, la razón es que el gobierno no gastó lo suficiente para impedir la crisis o para promover una recuperación más rápida.

Esta visión keynesiana, similar a la de Paul Krugman, otro ganador del Premio Nobel y columnista del *New York Times*, es fácilmente cuestionable. A mi juicio la crisis fue producida por un exceso de gasto del gobierno de George W. Bush y por una política monetaria excesivamente laxa de la Reserva Federal, que provocaron un endeudamiento extremo de la sociedad estadounidense. Este problema no se resuelve aumentando el gasto gubernamental y la deuda.

En lugar de responder con razones, sin embargo, los funcionarios

mexicanos lo hicieron con descalificaciones. Stiglitz “no conoce a detalle las políticas contracíclicas que implementó el gobierno mexicano”, comentó Ernesto Cordero, secretario de desarrollo social. “Mejor que se ponga a leer un poquito más de México.” Agustín Carstens, secretario de hacienda, contradujo a Cordero y explicó por qué México no podía tomar medidas contracíclicas. “No teníamos posibilidad de contratar más deuda... Lo que Stiglitz no sabe es que México tuvo un golpe estructural... la reducción de la plataforma petrolera.”

Con anterioridad, Carstens había descalificado las opiniones de otros ganadores del Premio Nobel de economía por cuestionar la decisión de elevar los impuestos en medio de una recesión: “Antes de opinar de un país que no conocen, que vean los datos.”

Los datos señalan que México ha equivocado el rumbo económico. No sólo la caída del 2009 ha sido una de las mayores del mundo, sino que desde hace años mantenemos una tasa de crecimiento promedio menor al 2 por ciento anual. No sólo el gobierno es responsable, por haber dispendiado recursos escasos en gasto corriente y en subsidios absurdos como el de la gasolina y el Procampo, sino también el Congreso, que se ha negado a hacer reformas sensatas en energía e impuestos. Los dos aumentos de impuestos del presidente Felipe Calderón, en 2007 y 2009, aprobadas por el Congreso, no hacen más

que seguir financiando el crecimiento del gasto corriente y los subsidios.

Los funcionarios mexicanos sostienen que todos los Premios Nobel

que han cuestionado la política económica en las últimas semanas, como Robert Engle, Edmund Phelps, Erick Maskin y Joseph Stiglitz, están equivocados y no saben lo que ocurre en México. Pero quizá los errores son más bien de nuestros funcionarios, incluido el secretario de hacienda que pronosticó en febrero de 2008 que la crisis económica de Estados Unidos sólo produciría un catarrito en México.

Más que hacer que los Premios Nobel lean sobre México, quizá habría que lograr que nuestros funcionarios lean sobre economía y entiendan cómo funciona.

◆ CHOQUE ESTRUCTURAL

Sí, es verdad, México ha tenido un choque estructural por la caída, no en el precio del petróleo, sino en la producción de Cantarell. Pero es falso que la declinación de este campo haya venido de improviso. Ya el 10 de marzo del 2005 señalé en esta columna que “está a punto de empezar a agotarse el yacimiento de Cantarell”. Si lo sabía un simple periodista, y lo señalaban los especialistas, ¿por qué no se enteraron el gobierno y el Congreso?

www.sergiosarmiento.com

